

RESUMEN DEL PROYECTO
FONDO DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO PARA PEQUEÑOS PRODUCTORES
AGROPECUARIOS (SMAF)
(RG-Q0081, RG-Q0082, RG-T3968, RG-T3969)

PROYECTO APOYADO POR LA FACILIDAD DE RIESGO COMPARTIDO PARA MICRO, PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS DEL SECTOR DE LA AGRICULTURA RESILIENTE AL CLIMA Y DE BAJAS EMISIONES, COFINANCIADO POR EL FONDO VERDE PARA EL CLIMA (FVC) Y EJECUTADO POR BID LAB (RG-O1656)

El crédito agrícola, como porcentaje del crédito total en América Latina y el Caribe, es limitado, ya que representa un promedio de tan solo un 6,1% del producto interno bruto (PIB) total de los países de la región. El financiamiento agrícola dedicado a consideraciones climáticas con el que se financia la adopción de medidas de adaptación al clima es aún más restringido. Esta falta de capital exacerba la presión que ejercen los pequeños productores agropecuarios sobre el capital forestal y natural como consecuencia de prácticas agrícolas no sostenibles, aumenta las emisiones de gases con efecto invernadero en América Latina y el Caribe derivadas de la agricultura y limita la capacidad de adaptación de los pequeños productores para enfrentar el cambio climático y obtener un ingreso sostenible.

Canalizar el financiamiento para la adaptación a través de instituciones microfinancieras surge como una oportunidad transformadora para fortalecer la capacidad de adaptación de los pequeños agricultores. Puesto que las instituciones microfinancieras son los intermediarios financieros más cercanos y accesibles para los pequeños productores, desempeñan un papel fundamental de apoyo a la adopción de medidas de adaptación por parte de los pequeños agricultores al brindar financiamiento y asistencia técnica.

No obstante, las instituciones microfinancieras también enfrentan retos financieros. La mayor parte del financiamiento disponible para esas instituciones proviene de fuentes comerciales e instituciones financieras internacionales de desarrollo. A menudo, estas fuentes son de corto plazo y no toman en cuenta factores relacionados con el clima y, menos aún, los perfiles de riesgo de los agricultores ni sus necesidades y flujos de caja.

Un análisis exhaustivo de esta realidad, efectuado por Add-Value Management Services S.A., una gestora de inversiones, con apoyo del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), dio origen a la creación del primer fondo de América Latina y el Caribe para la agricultura y la adaptación al clima mediante un vehículo de inversión microfinanciera, a saber, el Fondo de Adaptación para Pequeños Productores Agropecuarios (SMAF). Este fondo, que se propone tenga una vigencia de 10 años, otorgará préstamos a instituciones microfinancieras en ocho países: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Ecuador y Perú. Se invertirá en instituciones microfinancieras elegibles concediéndoles préstamos preferentes a mediano plazo de entre US\$500.000 y US\$3 millones, con plazos que varían entre 2 y 4 años. La meta es llegar a unos 20.000 pequeños productores mediante préstamos otorgados a entre 14 y 16 instituciones microfinancieras. Los recursos otorgados por el Fondo Verde para el Clima (FVC) y BID Lab se invertirán solo en México y Guatemala y los aportados por otros inversionistas se destinarán a los otros seis países.

El fondo brindará a las instituciones microfinancieras apoyo financiero y asistencia técnica, permitiéndoles así generar conjuntos de servicios para pequeños productores agropecuarios parte de su cartera de sus clientes, que contemplen los siguientes insumos: (i) tecnología que implique medidas de adaptación destinadas a mitigar sus vulnerabilidades

e incrementar su resiliencia al cambio climático, (ii) asistencia para escoger e implementar medidas apropiadas de adaptación que ayuden a hacer frente a sus condiciones de vulnerabilidad y (iii) financiamiento a corto y mediano plazo como parte de un paquete financiero que incluya medidas de adaptación y capital de trabajo, y cubra otras necesidades agrícolas tales como herramientas y equipamiento.

BID Lab sería uno de los primeros inversionistas de capital ancla, con una propuesta de compromiso con el fondo de US\$4 millones, que le ayudará a atraer a otros inversionistas de entidades privadas y de desarrollo, para lograr alcanzar la meta de capitalización total de US\$30 millones. El componente de cooperación técnica, que contempla un compromiso de US\$400.000 por parte de BID Lab, fue diseñado para fortalecer la capacidad de las instituciones microfinancieras para desplegar financiamiento para la adaptación a nivel de los agricultores, así como para acompañar y reforzar su capacidad de adaptación al cambio climático mediante la adopción de prácticas de adaptación climáticamente inteligentes.

El impacto previsto que tendrán las inversiones del fondo se medirá según los siguientes criterios: (i) número de hombres y mujeres que reciben préstamos para adaptación al clima e implementan al menos una medida de adaptación; (ii) número de hombres y mujeres capacitados en la adopción de prácticas/tecnologías productivas diversificadas y resilientes al clima; (iii) área sometida a una agricultura sostenible/de conservación (ha); y (iv) aumento total promedio de la producción de pequeños agricultores que implementan medidas de adaptación. Cuando proceda, estos indicadores se desagregarán según el género.

De este modo, se espera que el SMAF se convierta en una plataforma financiera y técnica clave para promover la recuperación sostenible e incluyente para beneficio de pequeños productores agropecuarios vulnerables de América Latina y el Caribe.

Este es el cuarto proyecto financiado por la Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en el sector agrícola y forestal de México y Guatemala, cofinanciado por el Fondo Verde para el Clima e implementado por BID Lab (RG-O1656). Al igual que en los primeros proyectos, se aplica un modelo de financiamiento mixto para promover el respaldo de actividades productivas climáticamente inteligentes, un ámbito que tradicionalmente ha sido ignorado por los bancos comerciales y los inversionistas, quienes consideran que dichos proyectos son riesgosos y requieren períodos prolongados de reembolso.

Mediante la Resolución DE-30/18, adoptada por el Directorio Ejecutivo del BID el 10 de julio de 2018, se autoriza al Comité de Donantes de BID Lab para aprobar transacciones reembolsables financiadas con recursos del Fondo Verde para el Clima conforme al Proyecto de Línea de Actividad para la Creación de una Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del sector agrícola y forestal de México y Guatemala con el Fondo Verde para el Clima (documento GN-2925). Esas transacciones comprenden préstamos, garantías, inversiones de capital y demás instrumentos financieros contemplados por el Fondo Verde para el Clima, toda vez que dichos recursos del fondo sean administrados por el Banco y se utilicen para financiar, en su totalidad o en parte, las operaciones de BID Lab.

Las operaciones de cooperación técnica no reembolsables sufragadas con recursos del Fondo Verde para el Clima conforme al Proyecto de Línea de Actividad para la Creación de una Facilidad de Riesgo Compartido para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del sector agrícola y forestal de México y Guatemala (documento GN-2925) serán aprobadas ya sea por el Presidente o la Administración del Banco dentro de los límites de la autoridad delegada prevista, según se especifica en la Propuesta de Modificación de Procedimientos para la

Aprobación de Operaciones No Reembolsables (documento GN-2752-4) del 4 de agosto de 2014, aprobado mediante la Resolución DE-103/14. El Directorio Ejecutivo del Banco aprobará toda operación financiera no reembolsable que supere el límite de US\$3 millones de esa delegación de autoridad.